



Venialgo Acevedo

El recuerdo a un pionero de nuestra industria

El 26 de junio falleció el Dr. Venialgo Acevedo, fundador de Movatec y, por sobre todo, un verdadero innovador, capaz de entender y anticipar, desde su formación académica, los avatares de nuestra industria. Recordamos en esta nota al hombre, por sobre todas las cosas.

MOVATEC son siglas que aluden a las iniciales de sus socios fundadores: el ingeniero Jorge Mónico y el doctor Rodolfo Venialgo Acevedo, a las que se le agregó el rubro por el que transitaría el emprendimiento: la Tecnología.

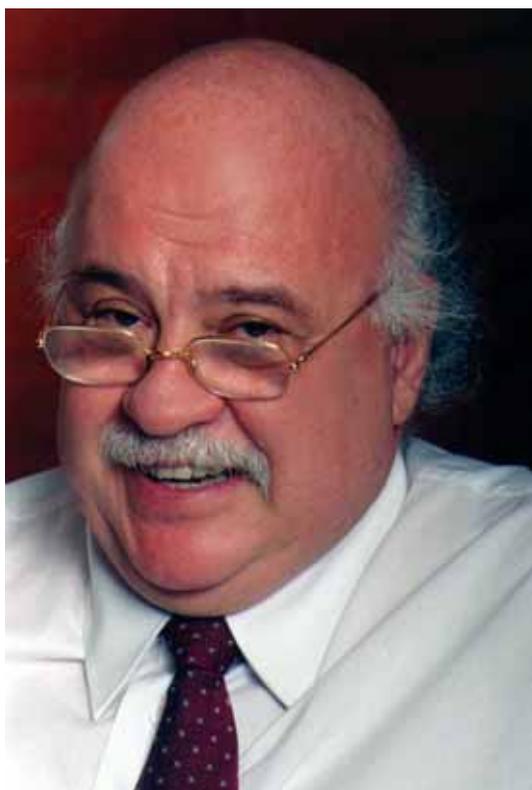
La iniciativa empresaria nació de la asociación entre un ingeniero con una vastísima experiencia en el campo de la investigación electrónica y nuclear y un médico psiquiatra con una amplia visión de la realidad, las tendencias y una gran capacidad de comprensión de todos los aspectos sociales, tanto internos como externos de una organización. Este mix de creatividad, excelencia técnica y ética se tradujo en una filosofía empresaria y una dinámica de grupo que se convirtió en uno de sus grandes factores de éxito y que trasciende a los integrantes de la empresa.

La filosofía del negocio estuvo, desde sus orígenes, orientada a satisfacer a los clientes en toda la gama de productos que componen la seguridad electrónica: alarmas de intrusión, protección contra incendios, circuito cerrado de televisión, control de acceso, protección perimetral, automatización de portones, integración y automatización del hogar y la industria, etc. y su virtud más importante es el respeto asignado a las personas.

VENIALGO Y MOVATEC

Podría decirse que el nacimiento de Movatec fue un encuentro de mundos tan distintos, que originaron un nuevo concepto en la conformación de una empresa. Según contaba Venialgo Acevedo, el Ing. Mónico estaba a punto de emigrar a Europa cuando le propuso "hacer algo, lo que sea..." dando origen a una alianza fundamental en cualquier trabajo: comprensión y conocimiento.

A lo largo de la vida de Movatec se sucedieron cambios, tanto en



"Hubo un quiebre en determinada época económica de nuestro país que nos obligó a repensar las cosas y nos mostró que brindar servicios era la única manera de sobrevivir y hasta resurgir"

el ámbito de la empresa como en el mercado mismo. Tanto es así que de un incipiente mercado fabricante se pasó a uno netamente importador, lo cual modificó seriamente muchas estructuras.

"Hubo una reconversión mediante la cual muchos se reconvirtieron sin saber lo suficiente, creyéndose sinceramente en el primer mundo", decía entonces el Dr. Acevedo, quien, ante esas circunstancias, eligió "aprender sobre los cambios que se venían.

Gracias a eso, Movatec comenzó a hacer valer el conocimiento de su gente, a aprender de ellos y de las pruebas a las que se sometían los productos. "Logramos muy buen vínculo y los respetamos, porque el negocio no es que uno dé, sino que el mercado necesite y si uno entiende eso, tiene un buen negocio", solía decir Venialgo acerca del éxito de la empresa.

VENIALGO Y SU VISIÓN DE LA INDUSTRIA

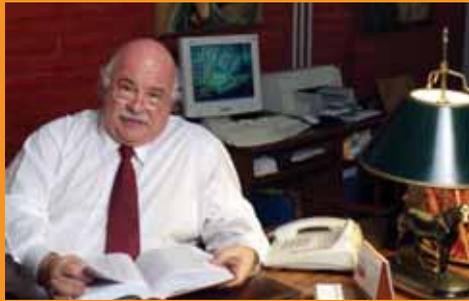
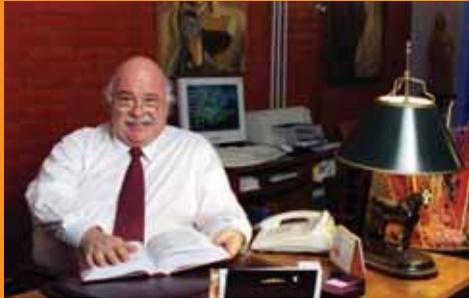
Sin dudas, Venialgo Acevedo supo leer de manera sumamente clara los avatares del negocio, proponiendo soluciones y anticipándose a las diversas crisis.

En una entrevista que le realizáramos en 2007, la última formalmente publicada en nuestro medio, el Dr. Acevedo nos decía que con el advenimiento de la crisis económica (en referencia a lo sucedido en 2001) "la distribución cayó de manera estrepitosa y había que buscar variantes para mantenerse y esa variante fue encarar un proyecto tecnológico", máxima aplicable perfectamente en estos tiempos, en los que la distribución de productos está visiblemente afectada por las trabas a las importaciones y en momentos en que, muchas empresas, se deciden nuevamente por encarar proyectos de industria nacional.

En esa nota de 2007, también, Venialgo Acevedo sostenía que "faltaban entre 3 y 5 años" para la maduración de los nuevos canales de comunicación y el conocimiento de los mismos por parte del público llegara a un punto óptimo, capaz de convertir en rentable un negocio. Nuevamente, su visión fue acertada: cinco años después de sus dichos, el monitoreo por redes IP o GPRS son una realidad, palpable y confiable, que otorgaron al negocio del monitoreo nuevas perspectivas.

Si hay algo que sobran, sin dudas, son ejemplos de su modo de ver y entender la industria y su gente. Charlas y conceptos acerca de la necesidad de entender primero a la persona para luego, recién, entender el ámbito en el que se desarrolla.

El Dr. Venialgo Acevedo fue un pionero, tanto en su modo de dar forma a una empresa como en la manera de hacerla trascender. Así como, seguramente, su recuerdo trascenderá en el tiempo. ■



SEGURIDAD ELECTRÓNICA PARA LA VIDA

Esa es la frase que caracterizó a Movatec. Una definición del Dr. Venialgo Acevedo, co fundador junto al Ing. Jorge Mónico de la empresa, en 1985. Esa frase fue mucho más que un slogan, asentando con el transcurrir de los años las bases de lo que significó Movatec. A lo largo de más de 25 años de trayectoria en este negocio, demostró una probada vocación de servicio, perseverancia y fortaleza inagotable y nos dejó un legado a seguir, con el compromiso de consolidar lo ya logrado.

Mucho fue lo conquistado bajo la dirección del Dr. Venialgo Acevedo, ausente físicamente pero presente en cada uno de sus legados. Tenemos una responsabilidad mayúscula en pos de lograr los objetivos que nos fijamos para seguir la gestión. Pondremos toda nuestra capacidad y esfuerzo en nosotros, pero en especial en la gente que nos acompaña en este legado y con los cuales tenemos un gran conocimiento.

Celletech es una empresa joven, que hoy tiene más de 10 años y ha nacido con más de 20 años de trayectoria en su capital humano, dedicado a la industria de la seguridad electrónica y las telecomunicaciones, siendo siempre pionera y, sin dudas, destinada a seguir marcando tendencias.

Disponemos de nuestros activos estratégicos para el desarrollo de servicio, contamos con experiencia técnica y comercial para llevar a cabo en forma exitosa el proceso de desarrollo de dispositivos y plataformas de software y hardware, así como la integración de los mismos a fin de brindar un servicio integral.

Continuaremos en el camino de optimizar todos nuestros recursos humanos y tecnológicos, con el único fin de ofrecer soluciones y atención para satisfacer las necesidades de cada cliente, en particular, y del mercado en general.

Dra. María Carolina Venialgo Acevedo
Socio Gerente de Celletech

DESPEDIDA A ALGUIEN QUE NO PASÓ DESAPERCIBIDO POR ESTA VIDA



Cuando me pidieron que escriba unas palabras para despedirlo, me vinieron automáticamente a la mente un montón de anécdotas que escuché durante todos estos días, frases que la gente conservó, escritas de puño y letra, o recuerdos de situaciones que quedaron en la mente y el corazón de cada uno.

Pero todos tenían un común denominador: todas las personas me aseguraban que les había dejado una marca en su vida. Aún aquellos con los que tuvo un encuentro eventual o no lo vieron muchas veces. Siempre hubo una frase o una interpretación para reflexionar, aún tiempo después. Por eso decidí centrarme solamente en esa cualidad, virtud o defecto, según de donde se lo mire.

Podría mencionar otras características, como la de ser un emprendedor empedernido, un optimista extremo, un ser querido y querible, aunque no por eso menos polémico o tozudo. Con gran vocación de servicio y de

generosidad de su ser. Pero creo que vale resaltar esa capacidad de dejar huellas profundas en quien pudo conocerlo y compartir con él una charla.

Así era del Dr. Venialgo Acevedo y así será recordado.

Gracias a todos los que nos acompañaron en estas horas de dolor, en este sufrimiento para el cual uno nunca está preparado. Gracias por las palabras sinceras, desinteresadas y llenas de fuerza para continuar. Gracias a los incondicionales y a los que aún no lo siendo tanto, estuvieron al lado y haciéndonos llegar sus condolencias.

Me queda una frase que me dijo más de una persona "lo siento mucho por ustedes, pero también por mí". El dolor es siempre de los que quedamos, el que se fue está en paz.

Nos queda ahora seguir, aplicando todo lo bueno que aprendimos, con nuestras limitaciones, y superando aquellas cosas por mejorar y corregir. Pero siempre con la misma filosofía y vocación de servicio, que casi inconscientemente fuimos aprendiendo a lo largo de este tiempo, junto a ese ser humano que no pasó en vano por esta vida.

Lic. Juan M. Venialgo Acevedo